

Diarios

José Lezama Lima

Los fragmentos del Diario que ahora se publican en Vuelta (junto con otros fragmentos, ensayos y poemas que conforman un dossier en la revista Biblioteca de México, sept.-dic. 1992) fueron sacados de los archivos de la Colección Lezama Lima y publicados (en tirada ínfima) en la Revista de la Biblioteca Nacional "José Martí", n° 2, mayo-agosto de 1988.

La mayoría de los fragmentos del Diario lezamiano fueron incorporados en ensayos, poemas, o en las divagaciones

dionisiacas de sus personajes novelescos. De esta manera, los fragmentos epidemizaron muchos otros textos. Hoy regresan para recordarnos esa condición de *pharmakon* que Platón había otorgado a la escritura: ésta será el remedio contra la pérdida de la memoria, pero a la vez inculca el veneno de la repetición de lo primordial: aquella escritura del alma, representada por la *anamnesis*

Ernesto Hernández Busto

25 oct.

Cuando el garzón va entornando los párpados, un ojo que se posase en él con lentitud, podría observar cómo va cerrando el puño aunque ablandado por el rocío del sudor. La mujer al dormir *ouvrez les jambes*. Toca a los metafísicos de la poesía unir esas dos actitudes: cerrar el puño cuando no se puede pegar y abrir las piernas cuando no se puede engendrar.

El desacierto en poesía puede contribuir a la integración del sentido de poesía. Sin embargo, el acierto es mucho más peligroso, está siempre atraído por la suma de los aciertos homogéneos. Eso lo observamos en muchos de los poemas de Neruda. Recuerdo que en uno de sus más populares poemas nos habla de "sábanas de almidón y concreto". Aunque la malicia con que está colocado el segundo de los adjetivos, tiende a debilitar la estrofa, se puede tolerar como final de párrafo poético, hecho, desde luego, con cierta astucia rápida. Pero como el poema termina hablando de "palmas de acero y esperanza", vemos que hay un solo verso creado, y que el otro es un mero calco que ostenta la pobreza de no haber sido recorrido y salvado por el acto de nacer.

La poesía sólo es el testigo del acto inocente —único que se conoce— de nacer. En metafísica la continuidad del punto se vuelve linealidad, visible sucedido. En poesía el punto nunca se continúa. Es estúpida la frase madurez poética. Es imposible encontrarle un sentido.

28 octubre 1939

Voltaire hablando de Bayle: *m'a paru d'ailleurs d'autant plus estimable, qu'il était de la secte des académiciens qui ne jesaient que rapporter simplement le pour et le contre des questions, sans décider témérairement sur des sujets dont nous ne pouvons découvrir que le abîmes.*

Parece como si Voltaire se adelantase al juicio que todos vamos haciendo de él. Hace un largo cumplimiento como aquellos poetas que notablemente influidos por otro, ponen unos versos epigrafiados en el poema donde es más visible esa influencia. Parecen decir: "lo que suponéis es falso, me he adelantado a vuestro pensamiento, esa no es la pista", como el campesino que mezclado a un crimen se apresura a decir: "to-

dos los que estamos aquí somos gente honesta, dispuestos siempre a prestar un buen servicio".

28 oct. 1939

He aquí una flagrante muestra de esa actitud de Voltaire. En su carta Federico II, afirmaba que un ser como el hombre no puede ser finito e infinito a la vez. Voltaire responde: puede ser físicamente finito y geoméricamente divisible hasta el infinito. Divide el infinito en grande y pequeño infinito.

Si creéis ya suficientemente gastada la expresión *el cosmos en la gota de agua, reemplazada por ese infinito en pequeño de Voltaire*. Diréis algo que puede interesar a los espíritus que no son verdaderamente libres, o a aquellos que no tienen preparados sus sentidos para una emergencia desesperada.

31 octubre 1939—

Rebelarse y reconciliarse se resuelven en unidad simultánea, como el paso de lo cuantitativo a lo cualitativo se resuelve en unidad de fuerza. Lo desesperadamente inclusivista en ciertos artistas contemporáneos, se resuelve con el mismo proceder del primitivo que escupe un cuerpo asteroideo de forma geométrica; o por el contrario, en el hambre de ritmo, número y medida que no logra atrapar el método progresivo de su chorro sanguíneo.

31 octubre 1939

El contorno de Cézanne y buscar en Picasso, un centro inmóvil, he ahí una agradable y trágica tarea.

Cézanne históricamente es más grande que Picasso, pero ¿quién separa en la historia lo cuantitativo adquirido de lo cualitativo segregado? ¿y quién se ha tomado el trabajo de estudiar en Picasso su centro inmóvil, secreto, aquello con lo cual él nunca ha jugado ni podría jugar? En ese sitio donde Picasso se liberó de la circunstancia histórica, habrá siempre que colocar una corona.

La viveza de las flores de esa corona dependerá tanto del milagro de la electricidad, como del milagro de la noche, como que después de tantas etapas recorridas, le queda fuerza suficiente para que hablemos en él de una época Goya como se habla de su época azul o rosa.

El problema del artista contemporáneo está planteado, como siempre, disputado por *la mentira primera*, esa en la que se demoraron los griegos y de la que no supieron salir, y que hoy empezamos a resolver en forma de fe en esa mentira primera.

2 Nov. 1939

... "pues ya que es cosa, para mi manifiesta ahora, que los cuerpos no son propiamente conocidos por los sentidos o por la facultad de imaginar, sino por el entendimiento solo, y que no son conocidos porque los vemos y los tocamos, sino porque los entendemos o comprendemos por el pensamiento, ver claramente que nada hay que me sea más fácil de conocer que mi propio espíritu". Descartes, *Meditaciones metafísicas*.

Dios mío, el entendimiento entrando en los cuerpos. El entendimiento supliendo a la poesía, la comprensión regida tan solo por el pensamiento. Esa comprensión sería un limitado mundo gaseoso que envolvería al planeta, sin llegar nunca a la intuición amorosa que penetraría en su esencia, como el rayo de lo impulsado por su propio destino.

Además la propia resistencia de la materia nos llevaría a la primera confusión entre esencia y substancia. Cada molécula puede justificar un ilimitado orgullo, ya que la comprensión que gusta de los matices (ininteligible), evitaría todo índice de refracción que demostrase sus posibilidades de diferenciación.

7 nov. 1939— Tripulo un enorme toro. Ni lo cabalgo en paseo dominical, ni tampoco es el toro negro del destino imposible. Por el tamaño me parece que voy en un hipopótamo, pero más veloz, un enorme toro, hinchado, pero no en el ensanchamiento pasajero, sino en infladura que va a durar tranquilamente muchos años. Mi cuerpo impulsado hacia los cuernos, por la impulsión frenética del animal, se asoma al abismo un tanto frío, pues las rocas parecen grandes y geométricos trozos de hielo.

Doy un salto en el momento en que ya el toro hinchado se precipita, y yo no sólo me aseguro en terreno frío pero firme, sino que contemplo con frialdad el lento descenso del animal. Ya tiene todo el cuerpo sumergido en el agua y la boca desesperada busca una ventana para el aire y se va acomodando, haciendo su suerte más posible. Yo arriba, frío y contemplativo.

Ahora el toro empieza a rodearse de su propia sangre, el pobre animal ya acepta los hechos. De vez en cuando me asomo, y me horroriza el que yo también podría precipitarme... Se va reduciendo, a un punto de sangre vivicísimo, que queda como un ojo, testigo o eternidad bestial.

Es esto todo lo que he podido recoger de mi último sueño, que me horrorizó con una frialdad que es una de las formas más acusadoras de lo terrible.¹

7 Nov. 1939— Por todo lo anterior debo de leer y releer a Descartes.

7 Nov. 1939— Oigo una cancioncilla de un melodismo fácil, pero nada repugnante. Se me ocurre este verso de un surrea-

lismo *elementalis* y muy recusable: en la siesta el gladiador amanece palmera.

7 Nov. 1939— Comprendo por la deficiencia del verso anterior, que a Descartes debo unir la lectura de Flaubert. Cada una de sus frases no solamente es precisa, sino que tiene la transparencia de todos los misterios. Obsérvese el encanto de frases como ésta: "*les serviettes, arrangées en manière de bonnet d'évêque, tenaient entre le bâillement de leurs deux plis chacune un petit pain de forme oval*".

No es el viejo France, donde no hay que buscar casi nada, sino en Flaubert es donde debemos aprender a resolver la letra con una dulce pedantería, con una amistad majestuosa. Estúdiense cuál es el encanto de frases como la anterior, el límite de su sonido y el eco de ese mismo sonido. En una palabra, lo que un físico llamaría su longitud de onda.²

12 Nov. 1939—

Cuando Descartes se refiere a las cosas de la verdad y el error, cree que este último se debe "a la debilidad de no poder adherir continuamente mi espíritu a un mismo pensamiento", parece darle la razón a los surrealistas que creen posible una reconstrucción cuantitativa—extensiva de la memoria, de una captación de todo lo que uno es en cada uno de nuestros instantes semejantes y diferentes.

12 Nov. 1939

También parece referirse Descartes a los surrealistas y sus propósitos, cuando nos habla de una *cantidad continua o extensión de longitud, latitud y profundidad*.

15 Nov. 1939. Habla Juan Ramón de Salinas, su poesía, dice, es encaje de bolillo. O si se quiere un tren en marcha con una velocidad más bien moderada. Se asoma Ud. a la ventana y ve pasar: corderos, hombres, jilgueros, agua, sirenas, —y de los radiadores. Igualmente descriptivas son las enumeraciones elocuentes de Neruda, que esas enumeraciones en tono menor de Salinas.

Habla de Bergamín, y dice que no plantea problemas del escritor y su estilo, sino cierto defecto orgánico para no poder acogerse a la legalidad de la sintaxis. Desde muchacho yo lo acostumbé mal, le revisaba todos sus trabajos, ahora creo que eso se lo hace Marichelar, por eso sus trabajos son cada vez más aguados.

Yo indeciso le arguyo: —pero Unamuno, las incorrecciones necesarias, las repeticiones de palabras de Claudel, la perforación filológica de los vocablos, y luego otra vez Unamuno.

—No haga usted caso, me responde vivaz, Unamuno una vez que le hablaron de su discípulo Bergamín, dio sobre él un juicio insuperable: "es el incapacitado mental número uno".

Comprendo por la rapidez y la deficiencia de esa frase de Juan Ramón, que la cita es apócrifa, y que Unamuno no debe haber dicho nada de eso.

No lo contradigo, pero sigo pensando que Bergamín es un grandísimo escritor, pienso también que Juan Ramón así lo cree cuando le prohibió su primer libro, *El cobete y la estrella*.

Con una inocencia, como quien no quiere ni siquiera tomarse el trabajo de inventar, por ser todo muy real, tiene gran

¹ Primero se escribió "horrible", y se tachó para poner "terrible".

² En el manuscrito se lee "onda sonora", y está tachado "sonora".

facilidad para hacer estampas satíricas de escritores conocidos. Habla de Pérez de Ayala:

—Su señora, cuando se iba a divorciar del, nos decía, con mucha ingenuidad a mi señora y a mí, yo no sé lo que le pasa a Ramón, que cuando va a escribir, se encierra en su cuarto, y necesita ponerse en frente a *The Criterion*, a la *Nouvelle Revue Française*, a la *Neue Rundschau*. Cierra Juan Ramón la mano rápidamente, como un abanico que se redujera a un punto de insecto, me guiña un ojo, con fija malicia, me quiere decir que ese escritor es hijo de sus plagios.

Me doy rápidamente cuenta que eso es incierto. Estoy como un mes sin verlo, cuando me lo encuentro de nuevo, vuelve a arremeter contra sus blancos favoritos. Me cuenta la misma anécdota, pero ahora, el protagonista es Eugenio d'Ors, que también se va a divorciar, que trabaja rodeado de revistas extranjeras. Su mujer aunque se iba a divorciar del, lo contaba por nada malo, era tan inocente... etc., etc.

20 Nov. 1939

Guyau en el libro donde estudia la moral inglesa, dice refiriéndose a ciertas cautelas de ese pueblo: *Quand ils présentent un paradoxe, c'est le plus souvent d'une façon un peu oblique et comme à regret. Il faut voir, par exemple, avec quelle prudence Darwin expose ses belles hypothèses.*

Esto explica, por otra parte, la muerte y la prisión de Wilde, y también que Darwin muriera octogenario, entre sus paseos insectivos y su amor al caudal del Amazonas.

Una colación de corazón de cerdo, cura a los cardíacos. No obstante, hay que seguir hablando de la palidez cardíaca de los hombres de inteligencia superior.

Cosas como estas nos encantan, nos ganan tan fácilmente: La Marquesa de Ciegú, decía: "yo soy tan frívola que amo el estilo".

No es por la verdad que pueda entrañar la prosa por lo que nos atrae. Sino por cierta dejadez digna, como cierta cosa dejada caer, sin pensarlo mucho, y que después, lejos de arrepentirnos, se subraya con una sonrisa.

No por la verdad que pueda tener la frase. Aquí es una obligación citar la frase de Unamuno, reverso de la anterior: "El triunfo del estilo es no tenerlo."

Esta frase puede ser enteramente verdadera. Sin embargo, la marquesa ha dicho la suya, como si debajo de sus pieles de Rusia, acariciase con sus manos el saquito de limosnas.

14 Febrero 1940

Cuando se habla de la influencia oriental en Miguel de Molinos conviene antes arreglar varias cosas. En primer lugar el quietismo surgiendo —degenerando— de la teresiana oración de quietud.

Viendo en el capítulo IV del *Libro de su vida* la recta formulación de lo que después Molinos sumergió en los lotos de Brama. Descompóngamos en los momentos necesarios esta oración de quietud para quitarle sombra de mengua o peligrosidad. Van las tesis en palabras de la Santa:

- (a) "Comenzó el Señor a regalarme tanto por este camino, que me hacía merced de darme oración de quietud..."
- (b) "...y alguna vez llegaba a unión, aunque yo no entendía que era lo uno ni lo otro."
- (c) "Verdad es que duraba tan poco esto de unión que no sé si era avemaría."

(d) "...que con no haber en este tiempo veinte años, me parece tenía el mundo debajo de los pies."

(e) "Procuraba lo más que podía traer a Jesucristo, nuestro bien y Señor dentro de mi presente, y ésta era mi manera de oración."

(f) "...porque si falta la ocupación de voluntad, y el haber en que se ocupe en cosa presente el amor, queda el alma sin arrimo ni ejercicio, y da gran pena la soledad y sequedad, y grandísimo combate los pensamientos".

15 Febrero 1940

No es la oración de quietud un regalo total, por allí anda la voluntad para comprobar e impulsar. Pero no es el caso, tan buscado por los agnósticos, de la voluntad frente a la Gracia. El hombre en una dirección y Dios por otra. A pesar de la voluntad imprescindible llegaría como una necesidad impuesta por Dios. ¿Su finalidad? No ha de ser pasarse el día cazando ciervos desnudos, en un paraíso de blancura total. La unión, la religación, apretarse con la más alta esencia, son sus condiciones. Por eso el milagro ha de durar poco, un avemaría. Un éxtasis prolongado suele ser malsano, o extraviado. De esa prolongación, el momento más diferenciado, único dolor, final alegría. Esa duración tan pequeña evita el orgullo del éxtasis de que hacen presunción místicos orientales. Vivir en éxtasis, más que a santidad, huele a burocracia a lo divino. Un momento de éxtasis, en que dos pedazos de cielo separen, es lo necesario. Tiempo extremoso y servicial en que alcanzamos la unión. Para el cristiano el éxtasis es el más valioso paréntesis que puede abrirse en la artesanía, en la cultura de las manos o del alma. Vivir en éxtasis es todo lo contrario: habitar el feto de una tortuga que a su vez habita la somnolencia del agua ¿qué tiene que ver esta somnolencia con el impulso de verticalidad del católico? más seguras de la doctrina de la participación; por ella llegamos a la vinculación total y dulce de que nos habla Pascal. La oración de quietud suelda en el tiempo dos momentos de apetito. A nuestro furor por penetrar la divina esencia, responde el aquietamiento de Cristo, *dentro de mi presente*. Porque con furor me has buscado, mi manjar tiene que [ser] la victoria y la gloria, parece decir.

La Santa tiene buen cuidado de hacernos una última distinción valiosísima. La brevedad del éxtasis tiene que recoger y volcarse en el tiempo inmediato. Puesto que la eternidad borra el tiempo ¿dónde lanzar la fuerza de nuestras unidades, las fuerzas concentradas del cuerpo misterioso y del alma que se avecina a la unión? Y la Santa nos dice a lo católico y a lo hispánico, modo para reinos del tiempo enemistado. "Haber en que se ocupe en cosa presente el amor." El amor anegado en las esencias más altivas, pero también prendidas al clavo ardiente de lo inmediato ascendido a categoría. Aquí, reverso del misticismo oriental, por amor al Todo, no se da el traspiés en la Nada, sino, por el contrario, el puchero y la visita a la recreación pueden cocer el barro de un amor más que anegado, sutilmente voluntarioso.

29 Febrero 1940

Pascal dice que antes de Cristo solo existió la falsa paz. Plenitud de los tiempos, según la expresión paulina, sólo existió durante la existencia de Cristo, después, en nuestros días bien visible, lo que ha existido es la falsa guerra. Lo que más nos

apesadumbra de todos los esfuerzos actuales, es eso, una falsa guerra. La buena guerra, la total, la llevada hasta el exterminio, sangre y espada totales, no aparece por ninguna parte. El hombre ya no sólo no se deja matar por ninguna idea. Lo que es más horrible por ninguna de sus pasiones llegaría hasta la muerte. ¿Son ideas, sus pasiones?

Cuando hoy los manuales nos afirman que desde Lucrecio y Virgilio hasta la aparición del Dante, estubo la humanidad carente de un verdadero gran poeta. Nos es imposible rechazar esa verdad innegable. Soportad pues esta otra afirmación radicalísima: el hombre de hoy está exhausto, tardará por lo menos cuatro siglos en volverse a llenar de nuevos cantos y de fervor.

El arte de hoy es crítico, sintético. Ninguna gran pasión. Una de las tonterías más frecuentes: decir que nuestra época es tan grande como el Renacimiento.

1ro de mayo 1940—

“No te asotiles tanto, que te despuntarás.” Cervantes.

4 de Mayo. En el excelente libro de Víctor Brochard, sobre Sócrates y Platón, se dice de una manera incidental, una definición de la ciencia que mucho nos place. “La ciencia —dice Brochard, en una aguda compenetración con la cultura griega— es decir, el conocimiento de la cantidad real de placer, no puede ser vencida.”

Para no separar la ciencia de la sabiduría, ni la sabiduría de la santidad, conviene tener muy presente ese conocimiento de la cantidad real de placer.

Una definición de la ciencia así entendida sería muy conveniente para tener un concepto unitivo del hombre y su expresión. Reduciría la moral a un problema de saber, y una balanza que igualase en sus platillos el águila y el cordero, sería el símbolo de la poesía. Una utilización que pudiera desprenderse, llevarse, y una ingenuidad muy necesaria, que sin tener una demoníaca gravitación hacia la tierra, fuese menester para el natural saco de entontamiento contra el que tendrá que hacer su tangente el rayo de salvación. Comparad esas palabras de Brochard, hombre muy humilde, humildísimo técnico de la filosofía, con estas otras del altivo Claudel: “el poeta, es el hombre que en su boca, sin hablar, siente el sabor de las palabras”.

El sabor de las palabras, místico y mágico, aunado al conocimiento de la cantidad real de placer. Único misticismo, suprema magia.

28 de mayo 1940

Tantas variantes para la frase “la véritable éloquence se moque de l'éloquence”. Variantes para el amor, en la moral, aun en la amistad. Sin embargo, en poesía esa frase carece de sentido. La gran poesía nunca se ha burlado de la poesía, en cuanto a la pequeña poesía se limita a conocer bien su oficio. Los poetas oficiosos son los que toman en serio exteriormente a la poesía, pero aun no se atreven a burlarse de ella.

28 de mayo 1940 (medianoche). Doliéndome el corazón. Estrella, olvídate. Yo pienso en ti de cuando en cuando, con intervalos cada vez más pronunciados. De noche los ojos sobre las estrellas. Sueño de noche que es de día y puedo tocar la carne de las estrellas. Medianoche. Frías, iguales cada una

de las estrellas. Sueño. Cada una de las puntas de las estrellas van golpeando mi cabeza, son golpes leves, pero son suficientes para hacerla bajar y subir levemente. Miro una estrella, mi pensamiento se hace inconcluso. Las miro a todas, tengo los párpados suavemente entornados, logro concluir mi pensamiento. El viaje está preparado. Me aterroriza viajar, pero alguien me impulsa con golpes suaves.

Cuando logro olvidarlas, sigo descifrando, aconsejándome, estrella, olvídate. Pero la mirada también necesita de ese no de miel. Nuestro lenguaje es mudo e insoportable. Pero no me decido a rendirme. Frente a su fría presencia, continuamos dirigiendo la mirada, con los ojos muy abiertos. Puede ser grandioso el espectáculo de nuestra mirada. El puerco que se hace estrella. La estrella que sirve para nutrirnos.

No veo, no oigo. Apenas puedo tocar las estrellas; en una palabra, el sueño, que por primera vez no me asalta: Voy cayendo en él como quien salta un abismo con los oídos algodonados. Y al despertar, se encontrase en un mundo de algodón.

14 de junio. ¿Qué es pues lo que impide que Spinoza sea un místico? Precisamente todo aquel residuo que le quedaba de la lectura de los racionalistas cartesianos. Nos habla constantemente de verdad eterna, de materia que siempre ha existido, de eternidad y de infinitud, pero después nos añade un ser absolutamente infinito debe estar necesariamente definido. Y yo me pregunto, si Spinoza llegó a la conclusión, como parece demostrarlo el escolio de la proposición X, De Dios.— de que sólo hay una substancia única que es absolutamente infinita, cómo no puede derivar de ahí que la definición sólo puede aplicarse sobre los atributos. Y que es imposible que la definición pueda tener una virtud operante sobre lo infinito extenso e indistinguible.

(Idem) Si pensamos que la substancia única está compuesta por una infinidad de atributos, es imposible que pueda realizarse el tema de la captación de la esencia.

(Idem) La razón asignable de Spinoza, viene a comprometer más su situación con relación a el existir o no existir. La no existencia, tiene que tener una razón paralela, que la justifica, dice Spinoza. Olvida Spinoza que la no existencia es absolutamente inconcebible para la razón. La razón siempre es histórica, operante.—

16 Agosto. Leo en la autobiografía de Benvenuto las siguientes palabras, escritas durante el saqueo de Roma por las tropas del Condestable de Borbón: “el dibujo, la música y todos mis demás estudios, los había olvidado en absoluto. Únicamente pensaba en mi nuevo oficio de artillero”. A pesar de su aparente irregularidad, son palabras de un artesano, que está hecho a cualquier cambio movido por las diversas brisas de la fatalidad. Todavía la dignidad no está olvidada, aunque se ha olvidado de sus cartones, dibujos y del misterioso resorte que había inventado para las jarras del Obispo de Salamanca. También Nietzsche confesaba que, intelectualmente su mayor ambición era disparar como un artillero prusiano. Lo consiguió, sin duda, pero con una generosidad, al revés, en los últimos años de su vida lograba ya perfecta puntería, se entretenía en cobrar todos los disparos entre su propia sien y el propio pecho. Es necesario pensar que la locura enviada por los dioses, era una astuta defensa, si no llega a tiempo, Nietzsche hubiese colocado en la misma bandeja dialéctica

de Spinoza: razón asignable, existencia necesaria, orden de la naturaleza corporal, causa exterior.

un *pastiche* de Werther y Petronio

Volvamos a lo anterior, a la alegría que se desprende de la anterior citada frase de Benvenuto,¹⁰ alegría más que traición o crisis de oficio. Después de todo en aquellos tiempos para acertar con las lombardas se necesitaba el mismo *coup d'oeil* que para redondear las caderas de un ánfora.

Hay ahí la alegría del artesano. Solo que Benvenuto, páginas antes, nos dice palabras donde hay ya toda la soberbia del que quiere *esculpir* y no hacer tan sólo labor de orificería. Contempla el incendio¹¹ de Roma por las tropas del Condestable. Ya era noche y por todas las puertas romanas van entrando españoles y alemanes, si no herejes, por lo menos bárbaros. "En tal ocasión, dice Benvenuto, fui testigo de uno de esos espectáculos extraordinarios que siempre han tenido para mí cierta atracción."

Dos frases, dos actitudes. En la una estamos todavía en el terreno de Ulises. Se puede después de haber visitado los más importantes reyes de la Hélade, disfrazarse de porquerizo. La dignidad subsiste, el cambio de oficio no es cambio de alma.

Pero en la otra frase... Vemos las llamas en los ojos de Benvenuto, como el agua todavía servicial en reproducir el cadáver de un pez. Saltan las llamas en el ojo, y una mano fría inicia sus golpes de martillo para reproducirla. Para reproducirla, aunque en el ojo, después del salto, las llamas desaparezcan. Desaparecen, pero ya el hombre ha esbozado un gesto siniestro, y el artista aparece. El artista condenado a reproducir como *atracción* la llama que salta en el ojo.

9 Sept. 1940

Francisco I visita el taller de Benvenuto, se hace acompañar de la Señora de Etampes. Objeto de la visita: decoración de una fuente en Fontainebleau. Benvenuto ofrece algunos esbozos, el monarca sonriente discute y acepta. Benvenuto apunta seca y dignamente en sus *Memorias*: "Su Majestad me ordenó y rogó hiciera algún esfuerzo para producir alguna cosa hermosa, lo cual le prometí."

Ese *ordenó* y *rogó*, es delicioso. Hay en él algo de lo mejor de Benvenuto. Del que acata la Ley, pero que también se cree obligado a producirlas. Y a ser respetadas cuando las produce en forma de jarra para los jardines de la querida del rey, y que se reserva en eso, y solo en eso, las exigencias de otro monarca.

Benvenuto no se cansa de criticar lo que ve en Francia. Ah si se hubiese limitado a envolverse en una suave cortesanía no tendría tan buen sitio en el Renacimiento francés. Criticó al artesano francés, al estilo francés, así una puerta del palacio de Fontainebleau, "siguiendo al deficiente estilo francés, era ancha y baja, casi cuadrada y encabezada de un hemisclero en forma de asa de cesto". Les está llamando bárbaros y se los grita, para que aturdidos tomen posesión de su verdadera forma: las más puras esencias renacentistas.

Bien por Benvenuto porque aun a gritos está llevando a los franceses a lo renacentista. Pero también asoma en él lo menos perdurable del Renacimiento, cierta molición o blan-

dua que en ocasiones le invaden. Le explica al Monarca, que no ha comprendido algunos de los símbolos de sus decoraciones para Fontainebleau. Se mueve hacia el Monarca, y le dice: "aquella cuya fisonomía respira tanta bondad y dulzura, es la Liberalidad, sin la cual no pueden florecer ninguno de los maravillosos talentos que proceden de Dios". Liberalidad, fea palabra creada por lo peor del Renacimiento.

Esa liberalidad engendra en el súbdito la adulonería. Pues seguidamente Benvenuto dice al Monarca que el Marte o figura central del grupo, de cincuenta y cuatro pies de altura, es el mismo Monarca. Y engendra en el Monarca, malquisto Benvenuto con su querida la de Etampes, cierta [antipatía?] aunque ya buen renacentista la disimula tras una buenas y sanas sonrisas. En apariencias, sanas.

24 Sept. 1940. Me parece un extremo feliz la frase de Valéry: *aristocracia discontinua*, hablando de Mallarmé.

Así como Platón no pudo llegar en el Parménides a una definición de la unidad; podemos seguir pensando en la continuidad misteriosa (casi diríamos, continuamente resuelta, de la poesía. Discontinuidad aparente: enlace difícil de las imágenes. Continuidad de esencias: prolongación del discurso y solución incomprensible de los enlaces, que nos hacen pensar en que si el papel en que se apoya desapareciera, seguirían trazándose los signos en el aire, que de ese modo afirman su necesidad, su presencia incontrovertible ¿es entonces el papel una red? pero añadamos ¿el pensamiento pescado tiene que ser un pez muerto?

8 Enero 1941 - La manera de Cervantes nos plantea las más sutiles cuestiones del escritor y su época. Quizá sea de nuestros clásicos mayores, el que con más frecuencia ofrezca este curiosísimo milagro. Emplea casi siempre cláusulas de originalidad media e incorpora lo que sin duda en su época serían frases hechas. Pero qué delicia en esa transmutación aportada por el tiempo a la frase de Cervantes. Me encuentro en *Las novelas ejemplares* frases como esta, en su tiempo frases hechas, hoy difíciles elegancias: *bebí un vidrio de agua fría*. Eso nos lleva a pensar en el alcance comunicado por el escritor a cada una de sus frases. El pulso lentamente va dejando de gobernar su extensión, y nos quedamos extrañados pues no podemos precisar si fue una frase vigilada, maliciosa, o por el contrario nos obliga a volvernos contra el tiempo como destructor. Por el contrario creados únicamente por el tiempo, mejorando sus frases, poniéndole un nuevo sentido que tal vez le fue extraño a ellas. El tiempo como aliado de los buenos escritores ha de engendrar una crítica de más exquisitos detalles, las vicisitudes históricas de cada frase, su muerte y su resurrección.

11 Enero 1941 - Me detiene la siguiente frase de Proust: "la larga resistencia desesperada y cotidiana a la muerte fragmentaria y sucesiva". Durante cierto tiempo yo creía que la *muerte sucesiva*, era una de las creaciones de la poética de Rilke. Eso, desde luego, no nos descubre nada, conocemos lo determinante que fueron Valéry y Proust para Rilke. Pero eso no nos puede extrañar, lo que sí me sorprende es que Proust hable de la muerte *fragmentaria* y *sucesiva*. Yo creo que hay una larga resistencia cuando el enemigo se nos presenta en forma de muerte fragmentaria; pero que la resistencia se anula,

deja paso al profundo tema pascaliano de la reconciliación, cuando se trata de la muerte sucesiva. Es decir, una muerte que ya [ha] sido *muerte* en cada una de sus etapas, ya que se abandona a su trágico homogéneo, a su terrible identidad. La muerte sucesiva en Rilke salvadoramente parece vincularse a lo que es otra manifestación de su poética: el poema invisible, es decir, el espacio incorporado en la respiración. Mientras que lo indistinto de la muerte sucesiva de Proust, parece una de las formas más terribles de lo prenatal, la uniformidad de los procesos angélicos, que es quizá la única parte gráfica visible para los mortales, del absoluto angélico, de la inteligencia absoluta. La indistinción regresiva de la memoria en Proust, tiene muchos puntos de contactos con la ambición terrible de un Descartes, por ej. Pero mientras en el hombre el apetito de conocimiento, es furioso deseo o penetración dolorosa en la materia, el ángel se baña tranquilamente en la luz y no tiene que perder tiempo alisando sus alas.

Abril 6-1942. Ortega habla de que en alguna ciudad griega existía el cargo de *inspector de la unanimidad*. Confiesa Ortega que es el único cargo público que le hubiera gustado ostentar.

Abril 6- Ortega me ha revelado una preciosa etimología, se trata de un adjetivo que es tanto o más valioso que el sustantivo ¡y qué palabra! Se trata de *religare*, sustantivo, como todos sabemos volver a unirse en Dios. Pero el adjetivo religioso, significaba, escrupuloso. Esto nos revela la exigencia, conciencia y escrúpulos de los verdaderos católicos. Por lo pronto la primer consecuencia de Ortega frente a esa etimología, es ver al hombre religioso, como el enemigo de toda negligencia.

Abril 9 1942- Muy simbólica la frase de Pascal. Astronomía corporal.

10 Abril 1942. Proust convierte como sabemos el paladeo de la taza de té, en la llave de Bagdad que le abre los recuerdos de su infancia en Cambrai. Es tolerable que la primera vez esa reacción fuera exasperante y actuase como una fulminación que provocase el brote total de lo reminiscente. Pero he ahí que después cuantas veces intenta refugiarse en esa edad alejada, recurre a la misma llavecita de Bagdad. Intenta después explicar esa magia ¿para qué? De ahí se han derivado una bandada de cuervos negros de psicologismos, de posibles fotografías de los movimientos del alma.

17 junio 1942-

Felipe II se encuentra en misa en la capilla del Escorial —la cosa es sabida mas no es tiempo perdido el repararla— cuando recibe el mensajero que anuncia la victoria de católicas armas en Lepanto. Da órdenes de que salga mientras duran los oficios, después mandan a que ejecuten el Tedeum, y así hace entrar al mensajero.

Otto Schubert encuentra ahí algo del sosiego y majestad que el español gusta que rodee al Rey. Mejor, Felipe II, intenta situar, definir y otra vez situar. Ajusta y lleva la oportunidad y la calidad de los efectos conseguidos por Bossuet en algunos momentos de su oración al Príncipe de Condé.

He ahí un momento en que la plástica de la conducta y

el gesto con forma estilística, están resueltos con una elegancia sombría, que desconoce la cultura francesa.

Un momento clásico español: la visión horizontal del Patio de los evangelistas.

Los clásicos de España: Juan de la Herrera y Miguel de Cervantes.

Conviene distinguir entre la ley del cansancio de las formas y la ley de decadencias. En el primero se buscan formas nuevas. (En Otto Schubert)

Hablando del arte de su padre, Antonio de Holanda, dice el hijo:

"Mas quiere ser esta manera de pintura, hecha toda de unos ciertos puntos sutilísimos, los cuales yo llamo átomos o nieblas, que cubre toda la obra de una manera de velo y de humo muy suave y encarecido, lleno de grande perfección y gracia y es muy dificultoso de hacer el tal hacer."

"Y ha de ser hecha la perfecta iluminación, agora sea de blanco y prieto, agora sea de colores, que aparezca que no fue hecha con la mano, sino que fue hecha del entendimiento y soplada."

Julio 1ro. 1942. La angustia de Pascal radica en la lucha entre la corrupción y la naturaleza primera.

Julio 3 de 1942. A mi hermana Eloisa, cuando examinaba la última asignatura de su carrera:

Haciendo su fin todo se apresura
ya que la flecha carece de ojos.
La flecha vuelve disfrazada de pez,
anhela la clara estabilidad inmadura.
El pez ha dejado su cárcel ¿por qué viene
y por qué va?
Tejo sus ojos.³

20 Junio/43- Momentos poéticos de *Las aventuras de Art. Gordon Pyne* (a) Los vapores del aceite de ballena son soporíferos, y eso produce tal vez la distracción del capitán para no prever la tripulación insurreccionada (b) Augusto está escondido en el cuarto secreto: escribo esto con sangre: "tu vida depende de que continúes oculto" (b) Augusto, borracho, después de la presencia del buque maldito, pide un peine para quitarse las escamas antes de desembarcar. (b) La extrañeza de Toowit, jefe esquimal, ante la huida de su imagen frente al espejo, cuando él huye, semejante a la de los europeos, (c) cuando se encuentran en la isla un agua semejante a la goma arábiga, y que solo ofrece su cualidad de limpidez cuando cae en cascada.

Agosto 11/43 Estudiar estos versos de Maurice Scève (siglo XVI) y comparar con algunos de Valéry en *El Cementerio Marino*:

³ Todo tachado en el original manuscrito.

Essence pleine en soy d'infinité latente,
Qui seule en soy se plaît et seule se contente.

Tomados esos versos de Wladimir Weidlé: *Les abeilles d'Aristée*.

En *L'idée fixe*, Valéry cita estos versos de Góngora: "en rocas de cristal serpiente breve".

En *Les abeilles d'Aristée*, Wladimir Weidlé cita estos otros versos de Góngora: "con la muerte líbranos de la muerte. Y el infierno vence con el infierno".

Luis de Góngora

Agosto 22/43 Qué lástima que Stendhal le dedique tan solo una página a la estancia de Sorel en Inglaterra, enviado por el Marqués de la Môle para que su secretario trayese una condecoración, que su familia había solicitado para el mismo Norberto, hijo del Marqués de la Môle.

Pero en cuanto Sorel le pregunta afirma: "el inglés más prudente está fuera de razón una hora cada día; le visita el demonio del suicidio, que es el dios del país".

El Duque de Castries, decía refiriéndose a D'Alembert y Rousseau: "Quieren opinar acerca de todo y no tienen mil escudos de renta." Citado por Stendhal, en *Rojo y Negro*.

Sep. 1943. - Encuentro en Stendhal este delicioso modismo: *Sera-t-il dieu, table ou cuvette?* (Dios, ¿será mesa o palangana?).

Stendhal no solo parece equivocarse cuando cree a Sorel un hipócrita, sino que muchas veces lo pone por debajo de él, así cuando envía a Mariscela de Terraques las cartas copiadas del secretario del Príncipe Kovasoff. Julián Sorel ha [dado] muchas pruebas de su carácter frente a Madame Renal, y frente a la Marquesita de la Môle, para pensar que haga el amor impulsado por una mecánica erótica. No es que Sorel controle hipócritamente el chorro de sus apetencias, sino que se ve obligado a actuar por contracciones impuestas por las circunstancias o por su pequeñez social. Es nada más que la arribada de una nueva clase, que prescinde de los problemas de la puerta estrecha, cuando es lacayo lo es con absoluta humildad pero su perfección humilde lo lleva después a reventar; no es el arribista, sino la diaria muestra frente a la nobleza del misterio de una continuidad en el trabajo hecho en temprana edad y con bellos ojos.

Keats habla de una carta de capacidad negativa.

22 Feb/45 "El don de sí, sin amor ¿no es un desorden espantoso?"

León Bloy

Comparar estas frases; la de Robert Desnos, un surrea-

lista: "yo nunca tuve amigas, mis amigas fueron mis amantes". Con esta de León Bloy: "mis amigos son los que me dan dinero".

"Todo error es una verdad corrompida." Bossuet.

Espíritu Santo = Paracleto

Feb.24/45

¡Qué movimiento en la enfermedad de Bloy que reflejan sus cartas! Solamente en las cartas de Nietzsche podemos encontrar, por paradoja, parecido drama intelectual.

Hay un momento de esas cartas de Bloy de peligrosa calma, de pronto, le dice a su amada: ni Ud. ni yo somos espíritus sencillos.

No era un drama intelectual el de Bloy. Era algo mucho peor, se sentía acorralado, como él decía, "inactivo en un mundo en marcha". Es algo desmesurado, para un espíritu como el de Bloy, de pronto se siente estático. La diferencia de su dirección engaña. En el mundo actual los verdaderos espíritus esenciales, se sienten en inactividad; la verdadera dirección del espíritu es invisible.

Se sentía como un "cautivo oprimido por todos los demonios" (Bloy).

25 Feb/45 Asisto al banquete de los antiguos alumnos de Mímó, colegio donde yo me eduqué. Eso me ha llevado a pensar en varias cosas.

- a) Fui un estudiante temporalmente clásico, estuve en el Colegio 8 años. Pensemos en aquellos que han estado en varios colegios, su anarquía mental y su anarquía en la reminiscencia.
- b) La asociación se constituyó estando yo en el Colegio, fui su primer vicepresidente. Recuerdo a J. M. Pereira, su primer presidente.
- c) La instrucción liberal, con un respaldo de catolicismo.
- d) El subconciente. Los dos castigos mayores eran quedarse hasta las 8½ y ser encerrado en un baño. Me quedé dos veces hasta las 8½ pero nunca tuve encierro en el baño. El estudiante de medicina que falsificó las notas.
- e) La poesía y el paideuma de la niñez.
- f) "Todo aquello que yo no oso nombrar," decía Racine hablando de su padre.

a) Artesano de la palabra escrita no oral es un sacrificio. El obispo que decía cuando le hablo a los seminaristas me preparo más que nunca.

b) Los recuerdos se presentan por su cuenta en forma de rumor en el subconciente.

c) Habanero de muchas generaciones me gustaba visitar con frecuencia el sitio donde había estudiado, ya no está allí. Pero reaparece en el Vedado, y los hijos de los hijos del viejo catalán Dn. Claudio [continúan] su labor.

d) Veo ahora como ayer a Don Patricio con su corpachón lento bajo los muchos años, guardando las libretas y los cuadernos de caligrafía. Los dos grandes patios iluminados, con su recreo lleno de voces y con un crepúsculo suave y pro-

fundo. Y el refectorio, agrandado aún más por la presencia de Don Pablo, presidiendo el almuerzo o dictando traviesos ejercicios de ortografía, entre burlas y donosuras. Y el día de la muerte de Dn. Claudio, donde cuatro generaciones de cubanos se entrelazaron alrededor de aquel que había sabido unir a Cataluña libre con Cuba libre.

Marzo 24/45— Gide dice que el comunismo nació del divorcio de la Iglesia con Cristo.

Abril 12/45— Frase de los Evangelios: "El que anda de día no tropieza, porque lo alumbró la luz del sol. Mas el que anda de noche, tropieza, porque lo alumbró la luz de la luna."

Mayo 8/45

Platón en uno de sus diálogos expone la divisa griega: sobriedad y sana inteligencia. Y Goethe habla de que necesitaba claridad y alegría serena.

Mayo 11/45

De lecturas:

Diferencia entre el yo y el mismo.

Los sentidos del oído y de la vista son llamados sentidos estéticos (Plotino de Alejandría).

Los sentidos químicos son los del gusto, olor, táctil y sentido para diferenciar el calor y el frío (sentido térmico).

Las crepusculares sensaciones internas, nos dan la sensación del bienestar corporal, de la euforia.

La doctrina hedonista establece que "todo placer es estético".

Nosotros creemos que ese punto de vista es cierto, pero en el temperamento cultivado, en la élite verídica, no la élite rastacuera.

El universo de Elena Keller, es el de una sordomuda y ciega. Supera el de *Los ciegos* de Diderot.

¿Qué relación hay entre la impresión visual (normal) y la impresión palpatoria (de un ciego)?

Se discute si la pobreza de la nomenclatura cromática en Homero y en el lenguaje de algunos pueblos primitivos no depende de la pobreza de léxico, según [ininteligible], sino de la posesión de un sentido cromático reducido a pocos términos.

El daltoniano ve el rojo como amarillo oscuro, el verde como amarillo claro y el violeta como azul oscuro.

Según Albertoni a los defectos en el sentido cromático corresponden algunos en el sentido musical.

Entre los Vascos (1605) existió el Obispo del Sábado, para las misas negras, siendo uno de los primeros el poderoso feudal Lancinena, del que se cuenta que una noche de Sábado en la que daba una fiesta nocturna, rompió a bailar la primera pieza con el diablo (con los violines en sordina). En la segunda pieza, permitió que el diablo poseyera a su mujer ante sus ojos.

Ubique Daemon, el demonio en todas partes, lo cual hacía que se creyera que el demonio existía en las flores rojas.

La poesía ve lo sucesivo como simultáneo.

El anatómico Henke en su glosa sobre la Venus de Milo, ha puesto de relieve la asimetría del rostro y del cráneo de la Venus. Igual pasa con ciertos dibujos aparentemente simétricos, encontrados en una tumba de Gresh.

La *resonancia simpática*, es el fundamento biológico de la percepción estética.



Cantera de Asván